



PERASHA DE LA SEMANA

MASÉ
77

02.08.08

1 DE AV 5768

Publicación
HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de
RABBI DAVID HANANIA
PINTO CHLITA

11, rue du plateau
75019 PARIS

Tel: +331 42 08 25 40

Tel: +331 48 03 53 89

Fax +331 42 06 00 33

www.hevratpinto.org

Responsable de publication
Hanania Soussan

GUIDA TU LENGUA

El alma que te he dado

Cuando ocurra la resurrección de los muertos, cuando los cuerpos cobren vida al entregárseles el alma, no recibirán una nueva, sino la misma que tenían al estar vivos en este mundo. Como decimos todas las mañanas "D's mío, el alma que me has dado... y Tú en el futuro me la quitarás y luego me la regresarás". Es decir, la misma alma. Si ella fue refinada y pulida mediante el estudio de la Torá y el cumplimiento de Mitzvot, volverá al cuerpo con el mismo brillo que adquirió en vida. Pero si esta sucia y dañada debido a las faltas cometidas, volverá en tal estado al cuerpo. Cuánta alegría sentirá en el futuro quien reciba nuevamente un alma pura y refinada, en forma opuesta al sufrimiento y vergüenza que sentirá quien la reciba sucia. Es comparable a quien viste un saco sucio, que no ha sido limpiado en mucho tiempo, por lo que de seguro no se siente bien.

(Jomat HaDat)

TESHUBÁ Y TEFILÁ

(DE RABBI DAVID HANANIÁ PINTO SHELITA)

Seis ciudades de refugio tendrán ustedes; tres de ellas estarán del otro lado del Jordán y tres de ellas estarán en Israel. Serán ciudades de refugio, para los hijos de Israel y para el converso y quien allí habite, para que huya hacia allí todo el que quite una vida accidentalmente. Pues en la ciudad de refugio permanecerá hasta la muerte del Cohén Gadol, y tras su muerte volverá el asesino a su tierra."

En relación a esta Mitzvá debemos comprender en qué consiste este asunto de las ciudades de refugio, por qué no era suficiente con que el asesino se ocultase en su casa a fin de protegerse de aquél que quisiera vengar la muerte del hombre asesinado. Además, por qué el asesino con la muerte del Cohén Gadol (Sumo Sacerdote) regresaba a su casa, en lugar de permanecer refugiado por un tiempo predefinido. Los Sabios preguntan sobre el texto que afirma que las madres de los Cohanim Guedolim obsequiaban a los asesinos alimentos y ropas, para que ellos no elevaran plegarias pidiendo su muerte y así poder regresar a sus hogares. Esto demostraría que si efectivamente rezaran con ése fin, sus plegarias serían respondidas y los Cohanim Guedolim morirían. De lo anteriormente expuesto surge la pregunta: ¿Por qué serían escuchadas sus plegarias a pesar que está escrito (Mishlé 26, 2) "la maldición vana no se cumpla..."? Responden los Sabios que los Cohanim Guedolim deberían haber orado apropiadamente por el bien de su generación, pero no lo habían hecho. Pero lo anteriormente expresado tampoco explica cómo es posible que la plegaria del asesino sea respondida, a tal punto que pueda causar la muerte del Cohén Gadol, de modo tal que el asesino pueda dejar la ciudad de refugio y volver a su hogar. Aún en el caso en alegáramos que no se trata realmente de un asesino, dado que no mató con intención sino que lo hizo accidentalmente, de todos formas los Sabios ya han afirmado que del Cielo se aplican las penas a través de quienes son responsable por algunas de ellas. Por lo que, si tal accidente sucedió por intermedio de sus manos, ello es una demostración que este hombre no era un justo intachable.

Todo lo anteriormente cuestionado puede ser explicado relacionando el Pasuk "se sentará el hombre hasta quebrantarse, y dirá 'retornen...'" Es sabido lo que los Jajamim (Sabios) dicen: "que todas las puertas se han cerrado, salvo las puertas del llanto y de la Teshubá (Ejá Rabá 3)". Dado que los asesinos se asentaban en las ciudades de refugio, se da por seguro que debido al sufrimiento y la tristeza que sentían al estar obligados a marchar al exilio hacían Teshubá. Sufrimiento tal, equiparable en parte a una muerte real, pues debían abandonar a sus familias y hogares, y verse obligados a habitar con gente extraña. Dado que las puertas del llanto y la Teshubá no se han cerrado, de seguro que su Teshubá sería aceptada, pues incluso la Teshubá del rey Menashé fue aceptada a pesar de sus muchas faltas, como afirman los Sabios "Menashé asegura que D's recibe a quienes retornan". Por lo tanto, al volverse Tzadikim, es factible que sus plegarias sean aceptadas, y al rogar por la muerte del Cohén Gadol - éste en verdad podría morir. No obstante, esta explicación no es del todo clara aún, pues ¿cuál es la falta del Cohén Gadol y su gran error, por el cual merecería la muerte en caso que el asesino que hubiere hecho Teshubá rogare por ello?. ¿Cómo puede ser justificado?. Para poder comprenderlo, debemos saber primero lo que los Sabios dicen en relación al Pasuk "las tres ciudades...", que a pesar que en la tierra de Israel vivían nueve tribus y media, y del lado oriental del Jordán sólo

dos tribus y media - aún así en ambos lados se establecieron igual número de ciudades de refugio, ya que en el oriente del Jordán había más casos de homicidio. La explicación es que fuera de la tierra de Israel hay más létzer HaRá (instinto del mal) que en Israel, y si esto es cierto en relación el asesinato, con más razón lo es en relación a las demás faltas de menor gravedad, en las cuales el létzer HaRá incita con mayor fuerza al hombre. En especial en las faltas accidentales, las cuales no se perciben, en las cuales el mal instinto instiga al hombre fuera de Israel con mayor fuerza, y muchas veces tiene éxito en lograr el objetivo propuesto. Por ello, quien reside fuera de Israel debe cuidarse de ello con mucha mayor intensidad. Es sabido lo que los Sabios dicen, que cada persona es un mundo separado. Cuando llega la hora de dejar el mundo, D's se encarga que otra persona nazca, y que de ésta forma el mundo no quede incompleto. Desde ya que todo lo anteriormente expuesto, se aplica especialmente sobre los Tzadikim, como ya dijeron los Sabios en relación al versículo "el sol se pone y el sol sale", que ningún Tzadik muere sin que nazca otro como él. Si es así, cuando alguien mata a su compañero, ha destruido un mundo completo, y su sangre y la de sus descendientes que ha sido derramada pesan sobre sus hombros. Lo anterior, también es aplicable al caso en que hubiera asesinado accidentalmente, por lo que también necesita ser expiado, y durante su exilio deberá hacer Teshubá completa, sufrir por lo que ha hecho, y a través de las lágrimas que derrame podrá comenzar a reparar el daño y la falta que le ha causado al mundo.

Por ello es que la Torá le ordena a quien asesina accidentalmente ir a una ciudad de refugio, vivir allí, para que de éste modo tenga tiempo para reflexionar y analizar en relación a sus actos. Dado que por su intermedio se ha provocado un hecho semejante, causando una falta al mundo, de seguro que posee transgresiones, pues tales actos son provocados a través de quien ha cometido faltas. Es así que de seguro hace Teshubá y ruega a D's para que sus errores le sean perdonados. Si comprendiera que sus plegarias son el medio que pueden servir para que D's lo ayude a salir de allí, ello es una clara señal que sus ruegos han sido recibidos. En realidad podría llegar de éste modo al nivel de quien hace Teshubá, a quien sus transgresiones se transforman en méritos, corrigiéndose de ésta manera la falta causada al mundo.

Pero aún sabiendo que por intermedio de sus ruegos puede causar la muerte del Cohén Gadol y de ésta forma volver al hogar, tiene prohibido hacerlo, no pudiendo por lo tanto rogar salir de dicha ciudad - pues ello implicaría que el Cohén Gadol debe morir. Precisamente es ésta la corrección de quien ha matado accidentalmente, volver en Teshubá y no pedir salir. Si así no lo hiciera se consideraría como una Mitzvá originada a través de una transgresión: la Mitzvá de Teshubá causada por la transgresión de pedir indirectamente la muerte del Cohén Gadol. Quien desee hacer una Teshubá verdadera, no es suficiente con que no ruegue por la muerte del Cohén Gadol, sino que por el contrario deberá pedir por el bienestar del mismo. De ésta forma cubrirá proporcionalmente su error, pues al haber él matado accidentalmente, deberá rogar por el bienestar de otro hombre, a pesar que la resultante de ello es que deberá permanecer en el exilio.

PERLAS DE LA PERASHÁ

Es bueno un buen vecino

Habla a los hijos de Israel y diles a ellos: cuando crucen el Jordán hacia la tierra de Kenaan, fijarán allí ciudades; ciudades de refugio serán para ustedes, y allí huirá quien haya asesinado accidentalmente. Y serán para ustedes las ciudades como refugio de quien quiera vengar al muerto.

Las ciudades de refugio eran las ciudades de los Leviim. ¿Por qué justo el lugar en que los Leviim se establecían fue elegido como el destino indicado para que hacia allí pudiera huir aquél que haya cometido un asesinato accidentalmente?. La respuesta es que quien mató por accidente ha cometido una falta gravísima, por la cual debe hacer Teshubá completa. Para lograrlo debe residir algún tiempo entre una congregación santa, junto a los Leviim, quienes no recibieron en herencia parte de la tierra sino que sólo se dedicaban a servir a D's, y toda su vida se ocupaban de las tareas sagradas en el Bet HaMikdash. Y con vecinos con tamañas cualidades, se le facilitaría mucho al asesino el poder hacer Teshubá correctamente, aprendiendo de sus actos y absorbiendo de su santidad, y así poder corregirse.

Nosotros provocamos la demora

Estos son los viajes de los hijos de Israel que salieron de Egipto (33, 1)

El Alshej HaKadosh escribe que este Pasuk (Versículo) pareciera ser una crítica: sobre la salida de Egipto, está dicho “y los alzaré a ustedes sobre alas de águilas”, sobre lo cual explica Rashí “este fue el día en que llegaron a Raamses, pues los hijos de Israel estaban desparramados por toda la tierra de Goshen, y en un breve instante previo a partir y a viajar se reunieron todos en Raamses”. ¿Por qué entonces fueron necesarios todos esos viajes, si en pocos días podrían haber llegado a Israel?. Ocurre que fueron ellos quienes ocasionaron que deban demorarse tanto tiempo - “estos son los viajes de los hijos de Israel”.

El corazón es lo esencial de la persona

Y huirá hacia allí el asesino, que haya matado accidentalmente (35, 11)

El matar por accidente es una falta en la práctica, pero carece de intención. Ello

no exime de un castigo, pero tampoco se condenada con la muerte. Sobre ello escribe Rabenu Bajie: esta ley indica, que el corazón es lo esencial en la persona, la esencia de todas las Mitzvot y de toda falta. Por ello es que se lo condenaba al exilio, y no a muerte, ya que en su corazón no deseaba matar; Y no se condena a muerte hasta que el hecho y la intención coincidan.

Asimismo, en el cumplimiento de las Mitzvot todo depende del corazón. Quien hace una Mitzvá y no tuvo la intención de hacerla en aras del Cielo, no tiene un pago completo. Es preciso tener la intención de cumplir la Mitzvá en aras del Cielo. Así escribió David HaMélej “y alzaré mis manos a Tus Mitzvot, las cuales amé”. El alzar las manos se refiere a la intención, como está dicho “alza nuestro corazón hacia las manos”.

Eretz HaTzebí

A quien le indique el sorteo hacia allí, para él será (33, 54)

Este es un versículo corto (Rashí).

Los Sabios dicen que por ello fue llamada la tierra de Israel “Eretz HaTzebí” (tierra del ciervo), pues tal como el ciervo, cuando le es quitado el cuero, no se lo puede cubrir correctamente de nuevo dado que se estira, de la misma forma la tierra de Israel se expande cuando Israel habita en ella (Guitín 57). Se desprende de ello que antes que el pueblo de Israel ingrese a la tierra, el territorio era pequeño, a tal punto que no era suficiente para cada tribu la tierra destinada, pero luego de ser sorteada, cada región se expandía de acuerdo al tamaño de la tribu. Este es entonces el significado del Pasuk (Versículo) “a quien le indique el sorteo hacia allí - para él será”; recién a partir del momento que el sorteo indicara que tal región correspondía a tal tribu, resultaba ser que aquella región pasaba a tener el tamaño adecuado para dicha tribu...

A esto es a lo que Rashí aludió al decir “este es un versículo corto” - el versículo habla sobre una tierra de corta extensión y pequeña, que luego se expandiría...

(Igra DePirka)

La influencia de la muerte del Cohén Gadol

Hasta la muerte del Cohén Gadol que fue ungido con el aceite sagrado (35, 25).

La muerte del Cohén Gadol era un hecho que impactaba a todo el pueblo y lo incitaba a hacer Teshubá, por lo que debemos entender que incluso quien deseaba vengar la sangre del asesinado reflexionaba y podía aplacar en su interior el deseo que lo empujaba a vengarse de quien asesinó accidentalmente a un allegado suyo. Toma conciencia que incluso al Cohén Gadol, quien fuera ungido con el aceite sagrado, también le llega la muerte, y así puede consolarse por la muerte de su pariente. Por ello es que a partir de ése momento, el asesino puede regresar a su hogar (Abarbanel).

En relación a éste tema, no todos eran iguales, dado que ello dependía de la intención y de los pensamientos que se esconden en cada persona. Hay quienes en verdad carecen de toda culpa, y hay otros que de alguna forma son culpables por no haberse cuidado lo suficiente. Por ello no es posible determinar para cada uno que haya matado por accidente un tiempo fijo e igual para expiar su error. Sólo el Eterno, Quien conoce todos los secretos y sabe a ciencia cierta cuán culpable es cada uno, puede determinar el tiempo de exilio. Por lo tanto ello dependía de la muerte del Cohén Gadol, a través de lo cual podía D's provocar los hechos de modo tal que cada uno de los exiliados pueda saldar su deuda correctamente según sus sentimientos ocultos...

(HaKetab VeHaKabala, en nombre del Rosh)

Nuestra existencia, en mérito de los Tzadikim

Estos son los viajes de los hijos de Israel que salieron de Egipto, guiados por Moshé y Aharón (33, 1)

El autor del Tzeror HaMor formuló la siguiente pregunta: ¿acaso hasta ahora, no sabíamos que fueron Moshé y Aharón quienes guiaron al pueblo en el camino?.

La respuesta es que nos viene a enseñar que a pesar que el pueblo de Israel estaba inmerso en Egipto dentro de 49 niveles de impureza, como está dicho “¿o acaso

ha intentado algún dios sacar a un pueblo de dentro de otro para sí? - Israel hacía idolatría tanto como Egipto la hacía”, por lo que no merecían ser salvados, pero a pesar de ello fueron redimidos en mérito de los líderes de la generación: Moshé y Aharón. Lo mismo sucede en cada generación, en que aún si el pueblo no lo mereciera, se mantiene por el mérito de los Tzadikim y de quienes estudian la Torá. Como dijeron los Sabios, “todo el mundo se mantiene en mérito de (Rabbi) Janiná, Mi hijo”. Por ello debemos estar agradecidos y reconocer a los Grandes de cada generación, y a los Sabios que están entre nosotros.

La santidad de Eretz Israel

En una de las secciones de nuestra Perashá se refiere a la repartición de la tierra de Israel, por lo que es correcto repasar las palabras del Pené Iehoshua, sobre quien el Jidá escribió en su libro Shem HaGuedolim que cuando visitó Frankfurt “tuvo el mérito de verlo, y su rostro era luminoso como la luz de la luna”.

El Pené Iehoshua se refiere a las palabras de los Sabios en el tratado de Ketubot, quienes dicen que quien vive en la tierra de Israel es como si no tuviera ninguna falta. Estas palabras fueron tomadas literalmente por personas que abandonaron el cumplimiento de las Mitzvot y justificaron su asentamiento en Israel, a pesar que allí las palabras de la Torá eran transgredidas. El Pené Iehoshua explica la afirmación de los Sabios anteriormente expresada, según su verdadera intención, siendo sus palabras siempre actuales. Así escribió: en el tratado de Ketubot (111) dijo Rabbi Elazar, todo aquel que viviere en Israel no tendrá faltas. Se entiende que ello es sólo aplicable a quien efectivamente vive allí, específicamente para cumplir la Mitzvá de habitar en Eretz Israel, que es un lugar santo, y para que el mérito de la tierra de Israel lo ayude a no cometer errores. Por lo que aún si eventualmente cometiera una falta, incluso si lo hiciera debido a su mal instinto con intención, de cualquier manera el mérito de vivir en Israel lo ayudará a no permanecer con su falta, dado que luego de haber transgredido sabiendo que esta en un lugar sagrado, de seguro hará Teshubá. No sucede lo mismo con quien vive allí accidentalmente, o porque nació allí, o por tener algún interés particular; Y todavía aún más quien la despreciare

y no respetare su santidad, guiándose solamente por su Iétzer HaRá (mal instinto). Sobre él está dicho “y vendrán e impurificarán Mi tierra, y Mi herencia han despreciado. Por ello es que podemos observar que cuando se multiplicaron las faltas de nuestros padres fuimos expulsados de nuestra tierra y fue desolado el lugar del Bet HaMikdash; Podemos cuestionar: ¿qué ocurrió con la afirmación anteriormente expuesta?. La respuesta es que podemos observar la veracidad de lo que hemos explicado.

Y aún si dijéramos que la tierra de Israel expía por sí misma las faltas, de todas formas no es mejor que Iom Kipur, el cual las expía por completo. Pero quien dijere voy a pecar dado que Iom Kipur expiará, en ése caso Iom Kipur no lo ayuda. Vemos que lo dicho que quien vive en Israel no posee faltas, significa que aún si cometiera alguna accidentalmente, sin percatarse del lugar en el que está al haber sido insitado por su mal instinto - en tal caso el mérito de la tierra de Israel lo ayudará a arrepentirse de su mala acción.

LOS MOTIVOS DE LAS MITZVOT

LA MITZVÁ DE VIVIR HOY EN DÍA EN ISRAEL

El Rambán escribe: se nos ha ordenado heredar la tierra que D's ha entregado a nuestros padres Abraham, Itzjak y Yaakob, y no dejarla en manos de otras naciones o abandonada. Así fue dicho “y heredarán la tierra y la habitarán, pues a ustedes les he dado esta tierra para heredarla, y recibirán la tierra que aseguré a vuestros padres”.

Creo que esta Mitzvá, la cual muchos de nuestros Sabios destacan, al punto tal que afirmaron que todo aquél que la deja y se radica fuera de ella es considerado como si hubiere hecho idolatría - surge de la Mitzvá que nos fuera encomendada, de vivir en ella y heredarla. Por lo tanto es un precepto activo para todas las generaciones, todos estamos obligados mientras subsista la diáspora. Comenta el Sifrí: ocurrió que Rabbi Iehuda Ben Beterá y sus compañeros estaban abandonando Eretz Israel y llegaron a Paltia, y recordaron Israel. Alzaron sus ojos derramando lágrimas, y rasgaron sus ropas, diciendo el versículo “y la heredarán y habitarán en ella, y cuidarán (los preceptos)...” - se equipara el vivir en Israel con el cumplimiento de todas la Mitzvot!

Algunos de nuestros Sabios sostienen tal como el Rambán, que es una Mitzvá activa de la Torá, pero opinan que fue una Mitzvá general, para todo el pueblo, en el momento en que la conquistaron, en tiempos de Yehoshua Bin Nun, y cuando retornaron a ella en la época de Ezrá y Nejemíá. Pero hoy en día, en tiempos de la diáspora, no es una Mitzvá colectiva, sino que recae sobre cada individuo. De todas formas, quien vive en Israel cumple aún hoy en día con una Mitzvá activa de la Torá. Así opinan el Ribash y el Rashbash. Pero si bien ellos sostienen que cada uno tiene la Mitzvá de radicarse en Israel, por otro lado el Ritbá opina que dado que se ha decretado sobre nosotros la diáspora, y de los Cielos se nos ha distribuido entre las naciones, debemos alzar los ojos al Creador para que nos reúna nuevamente, y no tenemos la obligación de abandonar nuestro lugar para radicarnos en Israel. No obstante, en el libro Abné Nézer se afirma que incluso de acuerdo al Ritbá, quien vive en Eretz Israel cumple una Mitzvá de la Torá!

ELLA SERÁ ALABADA

Amor gratuito en lugar de odio gratuito

A veces ocurre que si alguien le pide un favor a su compañero, como por ejemplo dinero prestado, y éste no lo hace - no debemos acostumbrarnos a juzgarlo para mal, y asumir que no ayudó debido a sus malas cualidades. Debemos investigar si contaba con el dinero para poder prestarlo, dado que en muchas circunstancias sucede que si alguien maneja su hogar con abundancia, por lo general la mayoría lo consideran como un hombre acaudalado, pero la realidad podría ser que está pasando un mal momento, y debe mantener ése nivel de vida a fin de no demostrar en ése momento una actitud de avaricia, o para que sus prestamitas no sospechen de él al verlo pasar un momento difícil, o tal vez tenga temor a que de otro modo no pueda obtener prestamos, o porque tiene un hijo o una hija en edad de casarse y no quiere que se piense que son pobres - u otros muchos motivos por los cuales no habría podido realizar el favor que se le pidió. Cada uno debe analizar qué hubiera hecho en el caso de haber estado en dicha situación, o si actuaría de mejor forma que el otro. A esto se refirieron los Sabios al decir “no juzgues a tu compañero hasta estar en su situación”.

UNA HISTORIA VÍVIDA

Juicio justo

Hasta que se presente ante la congregación para ser juzgado (35, 12).

Contó el Tzadik de Yerushalaim, Rabbí Arie Levín: participé del sepelio de Rabbí Elazar Riblin, de los justos de Yerushalaim. Él tenía un amigo desde la juventud, Rabbí Shemuel Kuk, con quien trabajó unos treinta años. De pronto, éste se apartó del sepelio, para ingresar... a una tienda de flores. Pensé: ¿así se comporta un viejo amigo, sin acompañar al fallecido hasta su lugar de reposo, y en vez de ello entrar a una tienda de flores? Luego de un momento salió llevando una maceta con flores en las manos, en dirección opuesta a toda la gente, retirándose. Su actitud me extrañó mucho, y no encontraba respuestas. Rápidamente me dirigí a él, y le pregunté: dime por favor, ¿acaso no eras un buen amigo del fallecido? ¿Por qué te separaste del sepelio ante todos, para comprar una maceta, justo en ése momento? Me respondió: desde hace algunos años cuidaba a un enfermo de lepra, internado en el leprosario. Murió ayer por la noche. Los médicos decidieron quemar todas sus posesiones, para que no fueran usadas por otros y, D's libre, también se enfermen. Entre los bienes, había un par de Tefilín. Rogué al médico que me permita enterrarlos en una maceta bajo tierra, como corresponde hacer. Él estuvo de acuerdo, con la condición de que lleve la maceta antes de las diez de la mañana. Entretanto, supe de la muerte de Rabbí Shemuel, mi buen amigo. Desde luego, vine a acompañarlo a su lugar de descanso. Preocupado, me percaté de que se hacía tarde. Busqué hasta encontrar una tienda de flores, e ingresé para comprar una maceta. Allí me dijeron que sólo vendían flores y plantas, no macetas de arcilla. Compré entonces una maceta con flores, dispuesto a desechar las flores para conservar sólo la maceta que necesitaba. Esta es la historia. Y ahora Rabbí Arie, son ya las nueve y media. Si continuó hablando contigo, es posible que quemen los Tefilín. Por ello te pido me me permitas ir al hospital, para llegar a horario...”

Desde entonces -contaba el Rab Arie- me comprometí a juzgar a toda persona para bien.

El verdadero reproche

Un no-judío vino ante Rabbí Akibá y le preguntó “este mundo, ¿quién lo creó?”. Respondió Rabí Akibá “el Santo, Bendito sea”. “Demuéstralo”, dijo el gentil. “Ven a verme mañana, y te lo demostraré”, dijo Rabbí Akibá. Al día siguiente, cuando el hombre llegó, le preguntó Rabbí Akibá “¿qué estás vistiendo?”

“Una ropa”, fue la respuesta. “¿Y quién la hizo?”. “El sastre”, dijo el hombre. Pero Rabí Akibá movió la cabeza negándolo. Le dijo “no te creo, hasta que me des una prueba de ello”.

El hombre se enojó: “¿Qué clase de prueba quieres? ¿Acaso no sabes que las ropas son hechas por un sastre?”. “¿Y acaso tú no sabes que D's fue quien creó el mundo?”, respondió Rabbí Akibá. El hombre giró y se retiró.

Le preguntaron sus alumnos a Rabbí Akibá: “¿Cuál era la prueba verdadera?”. Respondió: “hijos míos, tal como una casa demuestra y confirma al constructor que la hizo; y la prenda, demuestra que hay un sastre; y la puerta, que hay un carpintero que la hizo; así también el mundo demuestra y atestigua sobre D's, que lo creó!”.

Un no-judío se presentó ante Rabbí Iehoshua Ben Korjá y le dijo: “somos buenos amigos, por lo que quiero que ambos nos alegremos en un mismo día. Pero, a lo largo del año, no encontramos un día indicado: pues cuando los judíos están alegres, para nosotros, los gentiles, hay tristeza...”.

Le contestó Rabbí Iehoshua: “hay un día del año en que todas las naciones del mundo están alegres, y es el día en que caen lluvias. ¿Por qué tanta alegría? Porque sin lluvias el mundo no puede mantenerse. Gracias a ellas, que traen bendición a todos, surge el amor y la amistad entre los seres humanos, y desaparece el odio injustificado. Pero si, D's libre, hay falta de lluvias, disminuyen los alimentos, la gente está triste, surgiendo entre ellos peleas”.

“No debe extrañarnos, entonces”, concluyó Rabbí Iehoshua, “que cuando caen lluvias, todos estén alegres!”.(Maasehem Shel Tzadikim)

SOBRE LA HAFTARÁ

Oigan las palabras de D's (Irmía 2)

Cómo dirás “no me impurifiqué; tras los ídolos no fui” (2, 23).

El profeta reprocha a Israel y les dice que han cometido faltas graves, por lo que cómo pueden afirmar “no me impurifiqué”. Esto indica una relación profunda con la falta, a tal punto que no se la reconoce, como dijeron los Sabios (Iomá 86b), cuando el hombre comete una transgresión, y reincide en ella, se le vuelve como permitida. El Hafetz Haím lo explica con un ejemplo: había un hombre que toda su vida vendió perfumes, y al lado de su local había una curtiembre de cueros. Al perfumero le molestaba mucho el olor de los cueros. Con el tiempo, aquel perfumero comenzó a perder dinero, y debió cerrar su negocio, por lo que tuvo que buscar un nuevo empleo, sin tener éxito. Su vecino, el de la curtiembre, le propuso asociarse. En un principio, el perfumero no quiso saber nada de la propuesta, dado que desde lejos le resultaba difícil soportar el olor, por lo que cómo podría estar dentro del establecimiento. Su situación siguió complicándose, hasta que finalmente debió aceptar la propuesta. El primer día, debió taparse la nariz con las manos, y el hecho de estar dentro del negocio le causaba mucho mal. Al día siguiente no le fue tan difícil pasar la jornada, y con el tiempo se fue acostumbrando. Finalmente, olvidó por completo el malestar que sentía al principio, como si se hubiese dedicado a los cueros toda su vida.

TUS OJOS VERÁN TUS MAESTROS

El Tzadik Rabbí David Tzión Laniado

El Tzadik Rabbí David Tzión Laniado nació en el año 5660 en Alepo, y siendo joven se radicó en Yerushalaim, en una pequeña vivienda. Allí crió a su numerosa familia, y desde allí practicó la Tzedaká para con todo aquel que lo necesitara. Fue conocido por sus actos de bien, haciendo favores con todas sus posibilidades. Así como se destacó en lo que a la beneficencia se refiere, también lo hizo en la Torá y en el Servicio Divino, siendo constante su presencia en el hogar del Tzadik Rabbí Shelomó Eliezer Alfandari; Pero reiteramos, especialmente se caracterizaba por los actos de Tzedaká, para lo cual invirtió todos sus bienes.

En sus últimos días, llamo a su hijo mayor y le dijo: “el Eterno me bendijo con hijos e hijas, nietos y nietas que van por el camino de D's, Bendito sea. Con todas mis fuerzas traté de cumplir todas las Mitzvot posibles. Salvo una última Mitzvá, la cual deseo cumplir como indica la Torá, y es la Mitzvá de repartir la herencia a los hijos”. Agregó: “no tengo dinero ni bienes, pues lo he gastado todo en hacer Tzedaká y favores, por lo cual estoy alegre. Y ya dijo el rey Monbaz: “mis padres guardaron bienes para este mundo, y yo los guardé para el mundo futuro. Mis padres acumularon para otros, y yo acumulé para mí”. De todos modos, deseo cumplir esta Mitzvá, por ello, te entrego en tus manos esta lira, la cual debes distribuir entre mis hijos varones tras mi muerte”.

Concluyó diciendo: “tú, el primogénito, toma de esta lira el doble que tus hermanos, como dice la Torá. Y que el mérito de esta Mitzvá que estoy cumpliendo, los proteja a ustedes y a todo Israel!”.

Plata y oro no dejó Rabbí David Tzión. De la lira que entregó, no se enriquecieron sus hijos. Pero sus buenos actos y su buen nombre sí fueron legados por sus hijos, y ellos siguieron el camino que él les marcó. Después de todo, “en el momento de la muerte, no acompañan al hombre su dinero y su oro, sino sólo sus Mitzvot lo anteceden”, y le preparan el camino hacia el paraíso.

(Maase Guedolim)